B

rennan N.M., Subramaniam N., van Staden C.J. en su artículo *[Corporate governance implications of disruptive technology: An overview](https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S089083891930085X)*, publicado en *British Accounting Review*, Volume 51, 2019, señalan: “*This study focused on four influential Internet-related technologies (cloud, big data, blockchain, and AI) and their implications for the three accounting profession interest groups: researchers, policy makers and practitioners. While accountants may understandably feel threatened by technology, the technologies discussed in this study create new opportunities for accountants. Specifically, technology enables unprecedented sharing of data, access to cutting-edge hardware/software, and tools that can complement and enhance management accounting, financial accounting, and auditing tasks. However, the accounting profession may need to be vigilant in developing the required skills, and policies to effectively govern the implementation and use of these technologies in organisations.*”

Los contadores tienen que comprender las nuevas tecnologías antes que otros las usen para desplazarlos. De su anticipado conocimiento pueden seguir derivando ventajas, como lo han hecho invariablemente en el pasado. No hay por qué infundir miedo en los profesionales, cuando se está ante grandes oportunidades de negocio.

Muchas de las llamadas nuevas tecnologías se han conocido en el tiempo antes de que se dinamice su comercialización. Si las fuentes de información no son los medios publicitarios sino las revistas académicas se podrán anticipar las mejoras asociadas a las nuevas tecnologías.

Existen ciertas acciones no muy leales. Entre ellas la de hacer entender que varios competidores quedarán fuera del juego por su incapacidad de absorber las nuevas tecnologías. Aunque esto puede afectar a algunos, la gran mayoría convertirá la tecnología en un poderoso aliado.

La mayor revolución que estamos viviendo proviene de la descentralización de los registros contables. Antiguamente cientos de papeles llenos de datos eran enviados a las oficinas de los contadores para ser procesados allí. Hoy en día, al mismo tiempo que se documentan los hechos que realizan los objetivos de las organizaciones, se van plasmando los registros que dan cuenta de sus características económicas. La contabilidad hoy es procesada por todos y no solo por los contadores. La responsabilidad tiene que ser asumida por todos, entre otras cosas porque a los contadores ya no les es posible analizar operación por operación y resolver sobre su tratamiento.

La automatización supone la capacidad de describir detalladamente los sucesos y su tratamiento, de manera que las máquinas puedan encargarse de su procesamiento masivo. Un error o sesgo en esta etapa analítica y abstracta se repetirá hasta que el daño sea tan grande que se advierta. Hay tradiciones como la de no recibir facturas por muchos días anteriores a un cierre contable. Un buen contador debe fijarse bien.

*Hernando Bermúdez Gómez*